

EL BIEN PUBLICO.

SEMANARIO MANABITA.

POLITICO, LITERARIO, CIENTIFICO, COMERCIAL Y DE VARIEDADES.

EDITOR:—TIBURCIO MACÍAS.

ADMINISTRADOR:—ANTONIO SEGOLA.

AÑO I. TRIM. I.

Portoviejo, Enero 26 de 1887.

NUM. 9.

SECCION COMERCIAL.

REVISTA DE DICKERSON & C. EXPORTACION.

Consecuentes con el ofrecimiento que hicimos en nuestra anterior Revista, en el lugar respectivo encontrarán nuestros lectores, el resumen general de la exportación, durante la presente quincena. Muy halagüeña es, por cierto, la exportación de que vamos á dar cuenta, si tomamos en consideración la crisis porque há tiempos venimos atravesando.

COTIZACIONES.

ALMIDÓN, 8 c. lb. listo para embarque. Parece que en estos últimos días se nota alguna depreciación y esto nos preocupa, puesto que es la época de alza, porque á medida que el invierno se aproxima, la escasez aumenta. Son muy pequeñas las partidas en plaza.

CAUCHO. No hay, y las pocas pacas que aún habían siguieron en "Manaví" el 8, vía Panamá. CAFE, 10 c. lb., mucha demanda y con tenden-

cia al alza; los embarques continúan muy animados. El mercado neoyorquino se preocupa bastante respecto de este grano y hace entrever algo de capricho para el firme sostenimiento. CUEROS, 12 y 16 c. lb. por picados y sanos respectivamente. Muy afectado continúa este artículo y aún hay más que esperar si las huelgas acaecidas en Chicago y otras ciudades de EE. UU. insistieren en restablecerse.

SOMBREROS. Cada día va en alza, y la demanda sigue á más y mejor. El último vapor llevó algunos bultos de este artículo de manufactura nacional.

TAGUAS, 3½ c. lb. en tierra.—Las pretensiones de los tenedores, de segundas manos, son asombrosas; sin embargo sigue inalterable el precio de 3½ c. lb. y aún cuando muy animadas las transacciones últimamente verificadas.

El "Ventilia" zarpó para Hamburgo el 6, llevando á su bordo 9,000 qq, y el "Anna Hauswedell" para Londres el 9 llevando 3,500 qq, siendo el resto de su cargamento de otros productos nacionales que al efecto había recibido en Guayaquil.

La próxima venida de dos buques más, según informes fidedignos, con el propósito de cargar taguas, nos hace esperar que prevalecerá el precio actual á lo sumo.

Exportación en la presente 15^a

Bultos	Contenido	Peso	Valores	
54	Sombreros		S.	9,203
32	Almidón	3,232 lb.	"	323 20
76 S.	Café	14,693 "	"	1,469 30
18 "	Taguas peladas	1,872 "	"	93 60
100 "	" en cáscara	20,000 "	"	760
2 "	Habas	409 "	"	40 00
1 "	Carne	170 "	"	34
1 "	Camote	164 "	"	3 28
12 "	Achiote	1,394 "	"	278 80
10 "	Paja mocora		"	200
31 "	Caucho	3,215 "	"	1,929
1 "	Pieles	59 "	"	23 60
737 "	Cueros de rês	16,383 "	"	2,948 94

IMPORTACION

A 484 bultos asciende la importación de Mercaderías por nuestro puerto, que desde luego, la significamos de muy regular.

COTIZACIONES.

AZÚCAR Valdez: 1^a S. 10.40, 2^a S. 9.20. La realización de este artículo sigue animadísimo y con tendencias al alza.

ANIS Chileno: 32 c. lb. de muy buena clase. ARROZ, 8 c. lb, poca existencia y bastante solicitado.

ANTES para forros de monturas S. 4 cju. CERVEZA S. 5.60 doc., poca existencia GOÑAC, Varias calses y precios CANALONES S. 2 cju. DRILES americanos, 30 c. yarda FIDEOS, toda clase, S. 3 la caja. FREJOLES, S. 6.40 qq. HARINA, S. 7.60 qq. HIERRO acanalado para techos á S. 8.40 qq, muy solicitado

JABÓN Marsella S. 14.40, poca existencia JABÓN "Baro", S. 11.20 caja de 200 panes KEROSENE, Amer., S. 8.80 la caja LENTEJAS, S. 8. qq.

MANTECA, S. 24 qq, muy solicitada y con ten-

dencia al alza

MONTURAS Amer. de S. 15 á 40 MANTÉQUILLA " 40 c. lb. en tarros de 10 lb PISCOS Italia, S. 14 cju. SACOS racios, selectos 48 c. y usados 37 ½ c. fbles SECANTES para monturas, S. 4. cju. VELAS Adam, 40 c. lb completa " Ohio 30 " " " Alemanas 35 c. lb. paquetes de 12 onzas ZARAZAS Amer 9½ y 13 c. yda. según clase

CAMBIOS EN GUAYAQUIL

Sobre Londres 35 % Sobre N. York 39 %
Sobre París 34 %
id. San Francisco 39 %
id. Hamburgo 32 %
id. Panamá 2 %
id. Bremen 32 %
Sobre Perú, á la par. Sobre Chile, 29 % descuento

MOVIMIENTO DE BUQUES

ENTRADAS.

Enero 3 V. "Manaví" de Panamá con 484 B.
" 5 Pail "Emilio" " Balifa en tránsito
" " "A. José" " Esmeraldas id
" "Gol. "Sirena" " Salinas con 1,000 quintales sal

9 V. "Manaví" de Guayaquil id 20 B.
SALIDAS.
3 V. "Manaví" para Guayaquil con 47 bultos
6 Bca. "Ventilia" id Hamburgo id
taguas
7 Gol. "Sirena" id Guayaquil en lastre
" Pail. "A. José" id Salinas id id
" 8 " "Emilio" id id id
" 9 Gol. "Anna Hauswedell" para Londres con taguas
" Pail. "Dos Henas. para Machalilla en lastre
" V. "Manaví" para Panamá con 1,087 bultos

ITINERARIO DE LA P. S. N. Co

ENTRADAS.

En. 18 "Sta. Rosa" de Panamá
" 22 "Ilo" " Guayaquil
" 30 "Manaví" " Panamá
Feb. 5 id " Guayaquil

SALIDAS.

En. 18 "Sta. Rosa" para Guayaquil
" 22 "Ilo" " Panamá
" 30 "Manaví" " Guayaquil
Feb. 5 id " Panamá

Manta, Enero 15 de 1887.

Dickerson & C^a

AVISOS.

TAGUA Á CINCO SUCRES

Se venden partidos de los diezmos de esta Provincia por Cantones, parroquias ó sitios en el presente bienio de 1887 y 1888. Los interesados pueden dirigir sus propuestas á Chone, al infrascrito rematista

José Olea

Manabí, Enero 15 de 1889



COLEGIO OLMEDO.

Con motivo de las vacaciones de Navidad, se avisa á los señores padres de familia, tanto de esta ciudad como de las demás poblaciones de la provincia, que en este establecimiento se admiten alumnos para los cursos que deben principiar el 3 de Enero próximo.

Portoviejo, á 22 de Diciembre de 1886.

El Catedrático—Rector,
W. P. Fletcher.

MIRANDA & CHAVEZ

Comerciantes Comisionistas

AGENTES

De la Compañía de Vapores "Mala Real"
Trasatlántica de Barcelona.
MANTA, (ECUADOR.)

El Bien Público.

LA JUSTICIA.

Ya que nuestro artículo anterior lo consagramos á la Libertad, aunque únicamente en el sentido de poner de manifiesto su procedencia, no nos creemos dispensados de tratar hoy de Justicia, de este importante principio político y social, de este *poder vivo*, y de quien puede muy bien decirse que es el representante de Dios entre sus criaturas.

Con efecto, la Justicia tiene jurisdicción en este mundo sobre todos los países y sobre todos los hombres. Desde la organización del Estado hasta la organización de los Municipios; desde la formación de la familia hasta las simples relaciones individuales necesitan ampararse de ella si quieren conseguir estabilidad, orden y buenos resultados. La Justicia preside también al desarrollo de la población, de las industrias, de las artes, de las ciencias, de todo.

Representante de Dios aquí abajo *es incorruptible*. Nunca ha tenido culpables condescendencias, ni ha traficado con la conciencia humana. Las mayores respetabilidades del mundo, esos hombres que en determinados períodos de la historia han hecho temblar á la humanidad en la convulsión de sus pasiones, esos granos de polvo viviente poseídos del demonio de la soberbia, los ha puesto la Justicia bajo sus plantas, los ha castigado de diversos modos en vida, y en muerte ha arrojado los recuerdos de esas ridículas omnipotencias al ludibrio de las generaciones futuras. Y lo que ha hecho con esos insolentes granos de polvo, ha hecho también con las instituciones cuando se han corrompido, ó cuando se han formado sin su indispensable concurso.

Si los últimos filósofos del paganismo romano hirieron el aire con sus lamentos al ver que los altares de sus dioses se derrumbaban, era porque no sabían que las iniquidades todas, tarde ó temprano se hundían, pero se hundían siempre. Aunque ya conocían la Justicia, la creyeron un simple adorno, y nunca se les pudo ocurrir que fuera un poder vivo, capaz de dar en el suelo con sus instituciones seculares.

Cuando se dice que la Historia no se puede explicar sin admitir previamente la existencia de un Dios justo, forzoso es reconocer que tan atinada observación es indestructible. El hombre ha practicado, y aún intenta practicar todavía todo género de males por el provecho que le reporta; pero no ve ¡pobre ciego! que esos males los paga con usura.

No ve que son estériles sus malignos esfuerzos, que no hay cábala que prevalezca contra la razón, y que todos los recursos de su inteligencia ó de su astucia no son bastantes para engañar al poder soberano que lo vigila. Como está dotado de libre albedrío se le deja obrar, y él se aprovecha abusando; establece leyes, costumbres, gobiernos y toda clase de instituciones para la explotación, é intenta dar carácter de permanencia á sus obras, y cuando cree que ha conseguido su intento, cuando ya se lisonjea con los frutos que recoge merced á su alta y maligna previsión, la Justicia siempre, bajo la forma de una fuerza misteriosa, de un poder incontrastable y desconocido, da un manotón á sus fechorías y acaba con ellas. Esta es la historia de la humanidad. Se observá que cada vez que reconstruye, *mejora la obra*, no mucho, pero algo la mejora, aunque no lo suficiente para salvarla de la ruina, porque parece que le duele abandonar la explotación. Sus obras, á pesar de los trabajos y afanes que le cuesta, se asemejan á la piedra de Sísifo, que se rueda siempre antes de llegar á la cumbre.

Aunque dotado de inteligencia, el hombre ama mucho la explotación, y cegado por la codicia agranda su ignorancia y empuñe su entendimiento. No quiere persuadirse de que sus obras no serán duraderas mientras las haga servir á planes proditorios. Algunos han indicado que la causa de su constante rebelión está en la existencia de su estómago. Cierto que el estómago es un tirano, pero si bien se reflexiona, se verá que no es el único enemigo que le combate; pero él da al pretexto una magnitud que no tiene, para coonestar sus torcidas inclinaciones. Viendo ahí una circunstancia atenuante, la ha ostentado, y sin miramientos ni escrúpulos *ha hecho de su cabeza una sucursal de su estómago*.

El podrá hacer todo lo que se le antoje, pero debe estar convencido de que tarde ó temprano lo paga. La Justicia lo castigará siempre si abandona las claras fuentes de la salud y de la vida para ir á beber en el charco cenagoso de sus intereses individuales. Es árbitro para producir el bien ó el mal, pero si produce el mal, responde, á despecho suyo, de cuanto hace.

Tal vez se pregunte:—Pues si la Justicia abarca al hombre de una manera tan completa ¿cuál es el papel que desempeña la Religión en el mundo?—Responderemos preguntando: ¿No habéis comprendido que nuestra santa Religión no es otra cosa que la Justicia? ¿No sabéis que el Evangelio se llamó *la Buena Nueva*

anunciada á los pobres? ¿Ignoráis que uno de los nombres simbólicos del divino Jesús, el más bello, expresivo y exacto es *el Justo*? Ya se ve, nuestros frailes han enseñado á los pueblos mucha liturgia; pero de la doctrina del Redentor nada, ó casi nada. Por eso en la Metrópoli, á fines del último siglo, el Excmo. Señor Don Gaspar Melchor de Jovellanos, ministro que fué del señor Rey Don Carlos IV de tristísima recordación, en un opúsculo que publicó en su tiempo, exclamaba amargamente:—*Somos cristianos en el nombre, y peores que gentiles en nuestras costumbres*.

¿Y después de tantos siglos de enseñanza religiosa salimos con esas? En realidad los fieles católicos de allá y de acá saben las vidas de San Simeón Stilita, de San Alejo, de Santo Domingo de Guzmán, de San Ignacio de Loyola, de Santa Rosa de Lima, y mil y mil vidas más de santos y santas; no ignoran ni un solo detalle referente á las procesiones; saben al dedillo una porción de fórmulas de rezos; conocen todas las virtudes de un relicario; están al corriente de todas las circunstancias esenciales de una novena; pero de la santa y salvadora doctrina de Nuestro Señor no saben nada, ó casi nada, pues de ella han carecido y carecen los pueblos todavía. Por esta razón, y solo por esta razón somos cristianos en el nombre, y peores que gentiles en nuestras costumbres.

Cuando se denuncian por la prensa atentados horribles y sangrientos; cuando se observan esos caracteres feroces y vengativos que nada perdonan; cuando se sorprende el placer secreto que causa en unos las desgracias de otros; cuando se ve la maledicencia tan espantosamente desarrollada, preguntamos: ¿En dónde está la doctrina salvadora de Jesucristo? Esos infelices no la conocen. No tienen idea de la Justicia, porque no les han enseñado la Religión; no conocen la Religión, porque no les han enseñado más que la liturgia. Solo así se explica la existencia de tantas monstruosidades y crímenes; solo así se explica que en medio de los resplandores de nuestro siglo haya todavía criaturas humanas que valen menos que los cuadrúpedos domésticos, de donde se colige que en realidad somos cristianos en el nombre, y peores que gentiles en nuestras costumbres.

Los pueblos han prodigado sus tesoros para que les enseñen la santa y salvadora doctrina de Jesucristo, y bien sea por cálculo, ó por otras razones que no queremos ahora analizar, en vez de alimentarlos con el grano de tan bella y redentora

doctrina, los han alimentado con la grosera paja de la liturgia. Al canónigo que decía la misa del gallo en la catedral de Toledo se le daban tres mil duros, que en esa dichosa época valían más que hoy diez mil. Lo mismo en la madre patria que entre nosotros, los dineros públicos corrían á torrentes, pero estas prodigalidades no han servido más que para hacernos cristianos en el nombre, y peores que gentiles en nuestras costumbres.

Si el Estado no toma una iniciativa enérgica é inteligente; si los hombres encargados de la dirección de los negocios públicos no quieren reconocer la necesidad que hay entre nosotros de que se ponga término á ese desbarajuste; si los dineros del pueblo se han de derrochar en rentas ó congruas fabulosas para que sigan los resultados negativos que estamos viendo, no hay que esperar que el orden público se afiance; no queda ni áun la lejana esperanza de que pueda componerse con el tiempo. Cuando la sana doctrina no llena nuestro espíritu, es la perversidad la que concluye por dominarlo, y en esta deplorable situación la Justicia, la Libertad y el Orden son utopías escandalosas.

¿Y puede formarse ni mantenerse nación alguna en tan deplorables condiciones de moralidad? Los hombres por su propio interés se ven compelidos á trabajar por salir de este pantano, y el Poder Público es quien puede y debe tomar la iniciativa regeneradora, que demanda el lastimoso estado de la situación, que ya nos abruma con su inmensa pesadumbre.

La Justicia es, pues, el centro y el eje, en torno del cual giran y convergen todas las actividades sociales é individuales. Estados, municipios, familias, costumbres públicas y privadas, asociaciones de cualquiera clase que sean, y relaciones particulares de todo género hallarán en ese principio salvador y sublime el secreto de su estabilidad y de su fuerza. Cuando todas esas cosas se forman sin su concurso, por bien que las haya combinado el entendimiento y la experiencia, por fuerza han de ser detestables, crueles, falsas, deficientes, y de corta duración relativa. Solo las instituciones basadas en la justicia atravesarán triunfantes á través de las generaciones futuras porque son buenas y útiles, y todo lo que lleva ese doble carácter es necesariamente duradero.

La Justicia, atributo de Dios, es eterna como El, y á pesar de la breve historia del mundo, que es la historia de las incesantes rebeldías humanas ha combatido siempre por el bien.

Sin privarlo de hacer su voluntad, va corrigiendo al hombre á fuerza de destruirle sus malas obras, y le va enseñando al mismo tiempo el camino de su salvación, del cual no está muy distante. El Evangelio es un poético y tierno idilio en donde el Justo dejó retratada la grandeza y excelstitud de la Justicia.

LITERATURA.

FABULA.

EL PERRO.

A su fiel perro un hombre lo tenía con hambre, entretanto que hartaba de comida al numeroso enjambre de mal agradecidos que llevaban de amigos suyos el mentido nombre. Al fin, en voz sentida de lúgubre lamento, el pobre perro un día, asaz hambriento, dijo así:—'Amo mío! ¿por qué me das impío tan enemigo trato? ¡Más vale el perro fiel que un hombre ingrato!'
Portoviejo, 1887.

Julio César Cárdenas.

MADRIGAL

DOLOR.

(SILVIO Á JULIA.)

¿Quieres acaso, bien mío,
que yo muera de dolor?
¿Por qué tanto desamor,
por qué tan fiero desvío
para tu fino amador?
¿Por qué tu esquivar mayor,
por qué tu pecho más frío,
cuanto más crece mi amor?
¿Por qué tan duro rigor
por qué tu desdén impío
cuando te imploro favor?
¿Sin tu cariño soy flor
que carece de rocío...!
¿Quieres acaso, bien mío,
que yo muera de dolor?
C. * * *

VARIEDADES.

LA IMPRENTA, LA INTELIGENCIA Y LA FUERZA.

(Conclusión.)

Y volviendo á nuestras consideraciones sobre la inteligencia y la fuerza, permítasenos evocar la memoria de los dos hombres, que mejor que ninguno han personificado estos poderes. Napoleón, el más ilustre representante que jamás haya tenido la fuerza; Napoleón con más riquezas que Creso, más soldados que Atila, más talentos militares que Aníbal y César; después de haber paseado sus águilas por todas las capitales de Europa, osecurecido la atmósfera con el humo de sus batallas y aturrido á los pueblos con sus boletines de victoria; después de haber verificado todo lo que se puede hacer con el despotismo y con la fuerza, no dejó en

la condición de los hombres y en la economía de las sociedades ninguna revolución que pueda compararse al inmenso desarrollo que dió Voltaire al espíritu humano, á la luz que derramó sobre los pueblos minando absurdos y preocupaciones seculares, sin más armas que una pluma y una imprenta, desde su modesto retiro de Ferney.

La imprenta, que es la palabra humana repercutida hasta lo infinito, da á los trabajos de la inteligencia y á las creaciones de la imaginación un carácter de consistencia y de duración, que la acción lenta y devastadora de los tiempos quita á las obras materiales de la riqueza y de la fuerza. De esa antigua y poderosa civilización griega que conquistó el Oriente, y áun después de vencida dominó á Roma con su genio ¿qué ha quedado en pié? Los galos y los romanos en sus distintas excursiones destruyeron millares de monumentos; los turcos, esos enemigos implacables del arte y de la civilización, construyeron fortificaciones con magníficas estatuas, y largaron sus caballos á pastar sobre las ruínas de Esparta: del templo de Diana y del Coloso de Rodas nada queda: las bellezas del Partenón van desapareciendo, gracias á las piraterías inglesas, y en ninguna parte se encuentran las huellas de ese famoso imperio que se fué, de esa grande antorcha de civilización que se apagó. Solo se han salvado de ese inmenso naufragio las obras de la inteligencia, cuyos manuscritos desteñidos pudo descifrar la imprenta, para darles con sus tipos eternidad y circulación.

¡Gloria á la inteligencia! Mientras que las creaciones materiales y los grandiosos monumentos de la Grecia han desaparecido, las obras de Aristóteles y de Platón continúan siendo el oráculo de los sabios, y las odas de Píndaro y las estrofas de Homero llegan á los oídos de todas las generaciones, con su encanto primitivo y su poesía inmortal.

MIRO KASTOS. (Colombiano.)

REMITIDOS.

LOS VIOLADORES DE LAS TUMBAS.

Con este título ha publicado, en "El Espectador," nuestro compatriota y afamado escritor Dn. Juan Montalvo un artículo lleno de moralidad y de pensamientos altamente filosóficos, como todo lo que sale de la pluma de este eminente literato. En él refiere un acontecimiento que tuvo lugar en el cementerio de San Ouen, que llenó de horror á la ciu-

dad de París; y "fué que en una ma-
drugada halló el sepulturero un cuer-
po de mujer joven fuera de la sepul-
tura con señales evidentes de haber
sido violada esa noche."

Ciertamente el caso es horripilan-
te, pero ¿qué diría, ó mejor, qué di-
rá nuestro escritor cuando tenga co-
nocimiento ó llegue á su noticia otro
suceso pavoroso, otra profanación
de una tumba, cometida por los mon-
toneros, por los tenientes de Alfaro,
de ese Alfaro que en otro tiempo le
llamó el autor "corazón de madre"?
El acontecimiento, pues, tuvo lugar
á fines de Noviembre del año ppto.
en "Caña-Brava" de Paján. En dicho
sitio se trabó un ligero combate en-
tre las fuerzas del Gobierno al man-
do del Comandante Montero, y una
partida de los montoneros de Cere-
zo; y de él resultó la muerte de un
corneta de las tropas del Gobierno,
y la derrota de estos últimos. Como
el mencionado Señor Montero tuvie-
se que seguir ese mismo día hasta
Paján, no quiso que su corneta, á
quien apreciaba, quedase insepulto;
y con tal objeto condujo el cadáver
hasta encontrar la primera habita-
ción, y rogó á su dueño, que era un
propietario honrado y religioso, die-
ra sepultura á aquel cadáver. Con
agrado aceptó la recomen-dación y
enterró los restos de ese desgracia-
do. Al segundo día llega á noticia
de los montoneros lo acaecido, pues
merodeaban á la sazón por esos al-
rededores, y vuelan husmeando y
olfateando la sangre de su víctima
para descubrir su paradero; rastrean
como perros de presa todos los con-
tornos buscando las señales y el ter-
reno removido que les indicase la
sepultura de aquel infeliz; y como
todo fuese inútil, amenazan y obli-
gan al que pudiéramos llamar sepul-
turero para que descubra en don-
de se oculta aquel cadáver.

¿Qué buscan aquellos bárbaros que
con anhelosa solicitud escarban la
tierra para descubrir un cuerpo ye-
to, y á quien lo llaman enemigo? pe-
ro, ¿en dónde lo han conocido, ¿por
qué abrigan contra él tanto odio y
rencor? ¡ah!, no háy duda que á la
sepultura le siguen al hombre el
odio, la rapacidad ó la concupiscen-
cia, y allí le hacen ver que no vivi-
mos en vano en este mundo, como
ha dicho muy bien nuestro insigne
escritor! Veámoslos, pues, en su fae-
na de desenterrar el cadáver para
espíar sin duda las últimas contor-
ciones, y gozarse en los visages y an-
gustias de la agonía; pero ello es lo
cierto que violaron la tumba, que
sacaron un cadáver casi totalmente
descompuesto, le descubrieron el ros-
tro, y por fin lo arrojaron al camino
público para que sirviera de pasto á

las aves de rapiña, á los perros y á
los cerdos, y fuera, dizque, ejemplo
patente para sus enemigos, de la
venganza que ellos tomaban.

Comparemos ahora el caso del ce-
menterio de San Ouen en París con el
de "Caña-Brava" en Paján para ver
cuál es mas repugnante, y cuál mere-
ce alguna disculpa. El móvil del cri-
men de París fué indudablemente
una pasión torpe, impúdica y brutal,
pero por lo mismo impetuosa é incon-
tenible; pero en el caso de Paján, qué
móvil, que pasión impetuosa, ciega
y desenfrenada ha podido arrastrar á
esos hombres á cometer acción tan
nefanda, remover las cenizas frías de
un sér desgraciado, y á quien talvez
jamás lo conocieron? ¡ay! es induda-
ble que el hombre es una caja de
Pandora de donde salen todos los
males; y ¡ay! de las sociedades cuan-
do se han corrompido sus masas,
pues seméjanse á esos torrentes de lo-
do inmundos y lava pestilente que
arrastran impetuosos todo lo que de
bueno y malo encuentran en su
curso.

La Providencia tiene secretos ines-
crutables ante los cuales el hombre
debe humillarse, y sacar lecciones de
los sucesos para reformar sus costum-
bres. Sigamos en el asunto que nos
ocupa narrando otros detalles, y ve-
remos claramente la mano de Dios
castigando á esos violadores. Benig-
no Martínez, famoso montonero, y el
principal violador de la sepultura de
aquel infeliz corneta, sigue en sus co-
rrierías; y á pocos días sale con una
partida en persecución de Manuel
Mosquera que ántes había sido su
compañero, y ahora ha apostatado,
pero no para convertirse, sino para ro-
bar por su propia cuenta. Se encuen-
tra con éste, trábase la lucha más en-
carnizada, se acometen casi cuerpo á
cuerpo, y casi á la vez caen también
muerto el uno y el otro. Los compa-
ñeros de Martínez cuelgan á Mos-
quera de un árbol, y le dejan para
que sea devorado por los cuervos, y
llevan consigo el cadáver de Martí-
nez á enterrarlo en el cementerio de
Colime; y ¡cosa misteriosa y aterradora!
á los dos dias de sepultado con-
corre al cementerio un hermano de
Martínez con dos individuos más, que
vienen á desenterrarlo, á violar su
tumba, como él lo había hecho pocas
semanas antes. Cavan la sepultura ha-
sta dar con el cadáver, descubren su
rostro, encuentran que está casi com-
pletamente descompuesto; y es fama
entre esos sencillos habitantes que
un ¡ay! profundo y aterrador del ca-
dáver hizo temblar á los violadores,
y que horrorizados y llenos de pavor
volvieron á cubrir la sepultura y desis-
tieron del proyecto de llevárselo con-
sigo, como lo habían pensado. En vis-

ta de estos hechos que aterrorizan,
concluiremos nosotros con las mis-
mas palabras de nuestro escritor cita-
do. "Haga Dios que estos ejemplares
nos infundan más piedad para con
los difuntos, y mas caridad para con
los vivientes."

Jipijapa, Enero... de 1887.

AL PÚBLICO

El miércoles 19 del presente me robaron en
Rocafuerte un documento por \$ 106.7 reales á
cargo de Agustín Robles y á favor del S. Cesá-
reo Mendoza y endosado al mío

El autor del robo habrá pretendido, talvez,
hacer un buen negocio, pero se ha dado con una
piedra en los dientes; pues dicho documento
fué reconocido legalmente ese mismo día ante
el S. Manuel Rodríguez, Juez civil de Rocafuerte,
á presencia de varias personas que testifica-
rán llegado el caso, y mi acción no la perderé;
mientras tanto el delito lo tengo denunciado ante
la judicatura de Letras para descubrir al au-
tor, lo cual publicaré también, y el Sr. Robles
quede prevenido que solo la cancelación le re-
levará de su obligación

Portoviejo, Enero 24 de 1887
Carlos A. López.

GACETILLA.

ORDEN PÚBLICO:—Satisfactorias son en lo ge-
neral, las noticias que hemos recibido respecto á
la conservación del orden público en toda la
provincia durante la presente semana; sin em-
bargo tenemos que registrar algunos casos ais-
lados de pequeños tumultos, más bien con el
exclusivo objeto de merodear que con el de
hostilizar á la fuerza pública. En los alrededores
de Charapotó, presentése una partida de
seis montoneros en la hacienda de Don Rafael
Viteri, y entre otras cosas, tomaron algunas
bestias; se dice que lo mismo hicieron en otras
haciendas de la misma localidad.—De Monte-
cristi se recibió aviso oficial de haberse pre-
sentado en la noche del 23 un individuo llamado
Julio Moreira con el objeto de poner en liber-
tad á los presos de la cárcel, pero no pudo con-
seguirlo; como se avisara también que se sos-
pechaba en los alrededores la existencia de
unos cuantos montoneros, se mandó de esta ca-
pital fuerza armada para perseguirlos. Todos
estos síntomas fatales nos da la convicción de
lo que afirmamos en nuestro editorial del nú-
mero 6; esto es, que la insurrección está hoy
paralizada pero no extinguida.

DICKERSON & C^o.—Esta respetable casa co-
mercial de Manta, cuya revista quincenal veni-
mos publicando desde el 1er. número de nues-
tro semanario, ensancha considerablemente sus
operaciones; á su exportación que en nuestro
comercio figura en primera línea, se unen hoy
día las constantes importaciones que hace de
Europa y Norte América; tiene en camino, se-
gún nos ha informado el Gerente de dicha casa,
tres cargamentos, cuyos artículos magníficos, á
juzgar por una parte de las muestras que se nos
ha presentado, venderá á los mismos, sino más
bajos precios de Guayaquil.

MONTECRISTI.—Sabemos de muy buen origen,
que el Ilmo. Sr. Obispo ha dispuesto fundar en
esta ciudad una escuela d' niñas, regentada por
Religiosas que se propone traer; para ello va á
comprar una casa adecuada. El Ilustre Concejo
Municipal le ayudará con cincuenta pesos men-
suales, los útiles para la enseñanza y, si es pre-
ciso, la habitación para las profesoras. Nos con-
gratulamos por este acontecimiento y felicita-
mos á la ciudad de Montecristi, la cual en me-
dio de tantas y tantas calamidades sufridas du-
rante esta malhadada época de guerra, siente la
mano de su Pastor que se extiende para levan-
tarla. Montecristi debe su ruina á los movi-
mientos revolucionarios; ellos han aniquilado
su comercio no ha mucho tiempo floreciente y
cuando el establecimiento del Banco Anglo-
ecuatoriano se dejaba ver como una risueña es-
peranza de engrandecimiento, la revolución de
1884 lo hizo imposible y desde entonces gira
en un círculo fatal, abandonado de sus me-
jores hijos y sin contar un solo día de reposo.